

Aurora - Crónicas de una noche

Gonza Echenique



Capítulo 1

La lluvia no cesaba y la angustia invadía esa fría noche. Aurora observaba desde su pequeña ventana aquel individuo que merodeaba noche tras noche en los basurales del vecindario. Esa apenada imagen le hacía preguntarse a sí misma si su vida era realmente deprimente como ella pensaba. Bien es sabido que la adolescencia llega de la mano de cuestionarse el sentido del "ser y estar", interrogantes que se hacía desde que cumplió los 15, hace poco más de un año.

Sus padres ya no permanecían unidos, su madre había fallecido poco tiempo antes, por una severa enfermedad que la trastornó psicológicamente, llevándola al suicidio. Aunque extrañaba a su madre, Aurora disfrutaba de la constante visita de la novia de su padre, Julia, una desopilante mujer de poco más de 10 años de diferencia con ella. Los momentos en que asistía a su hogar, eran divertidos recuerdos que guardaba en su mente.

Pocos segundos pasaron hasta que la puerta de su habitación se abrió lentamente. Era Julia, quien le preguntó si quería aprovechar que Carlos, padre de Aurora, estaba terminando una presentación que tendría que exponer en dos días en su trabajo, para tomar unos mates. Aurora aceptó la invitación, pero prefirió que el mate fuera cebado en su habitación, así podría contarle a Julia sus más recientes intimidades.

Luego de poco más de media hora, el termo necesitaba una nueva dosis de agua caliente, por lo que Julia decide bajar hacia la cocina. Aurora se acerca nuevamente a la ventana de su habitación, y observa la lluvia, disipando así, el tiempo necesario hasta que Julia regresara. Su mirada llegaba a perderse frecuentemente, esta vez fue entre los faros que iluminan las calles. Un leve movimiento en un rincón de la acera que se encuentra en el frente, permite a su mente regresar a la realidad.

Capítulo 2

Era Roger, el ovejero alemán mascota de la familia Moore, quienes viven justo frente a su casa. Era raro que Roger estuviera suelto, y a la intemperie a esa hora de la noche, y mucho menos en un día tan torrencial. Toma su móvil y llama a su amiga Lila, la menor de la familia Moore y compañera de clases de Aurora. El teléfono suena y suena, pero solo contesta la voz grabada en la casilla de mensajes. Se asoma nuevamente y ve gran parte de la luminaria de la casa encendida. Intenta llamar al teléfono fijo de la casa, piensa que alguien tiene que responder, Roger esta pasando frio.

El teléfono no es atendido por ninguno de los integrantes, por lo que se asoma y comienza un ritual de códigos lumínicos con un pequeño puntero laser, sistema que utilizaban seguido Lila y Aurora a la hora de avisar una a la otra para que revise los mensajes del teléfono.

Una sombra se dibuja en las cortinas, por lo que aprovecha para puntear a la misma, así poder dar aviso. Pero al momento de que deslizan las cortinas, Aurora se da cuenta de que quien se asoma, es aquel individuo que merodeaba entre los basurales.

Decide bajar a la cocina rápidamente y procede a contarle lo sucedido a Julia, la cual intenta tranquilizarla. Aurora intenta buscar a su padre en la oficina que posee en el sótano, pero Julia la detiene.

-“No creo que sea conveniente molestarlo en este momento, esta muy concentrado”. Dijo Julia.

-“Llamemos a la policía entonces, algo tenemos que hacer”. Acoto Aurora.

-“Hagamos una cosa, tengo un policía amigo que puede acercarse al lugar sin levantar sospechas de quien este en la casa, te parece?”. Propuso Julia.

Capítulo 3

Aurora se interesa por la idea que brinda, por lo que Julia decidió llamar a Ryan, su amigo. Largos minutos pasaron observando los movimientos de la casa vecina, los que llevaron a percatarse de que Ryan estaba acercándose a la puerta de la vivienda supuestamente asaltada. La puerta se abre, el patriarca de la familia asoma parte de su cuerpo, y prestan atención que existe un diálogo ameno entre ellos, por lo que el Sr. Moore lo invita a pasar al lugar. Minutos después una llamada llega al celular de Julia, es Ryan. Al cortar con él, Julia le cuenta a Aurora que la familia solo invitó al vagabundo a comer algo caliente, por lo que Aurora se tranquiliza.

Julia propone ir cada una a su habitación a descansar, han vivido unos minutos un tanto intensos, por lo que necesitan tranquilizarse. Aurora acepta la idea, y sube a su habitación. En la misma le escribe un mensaje a Lili saludándola y retándola por no haberle respondido anteriormente, se acerca hacia la ventana, realiza las señales de luces pertinentes, y se recuesta.

No transitó mucho tiempo de sueño, cuando Aurora se despierta con los ladridos de Roger. Se asoma en su ventana, y ve como un individuo con capa impermeable arrastra una enorme bolsa negra hacia un vehículo. Roger no deja de ladrar, por lo que el encapuchado desenfunda un revolver y casi con un imperceptible sonido, derriba al animal de un disparo.

Aurora se esconde tras la cortina indiscutiblemente asustada, por lo que decide correr a la habitación donde descansaban Carlos y Julia, allí encuentra el alcoba vacía, la cama intacta, lo que demostraba que nadie se había recostado hasta el momento. Decide bajar a la planta baja mientras pronuncia los nombres del resto de los habitantes de la casa. En la cocina solo silencio, en el living completa oscuridad, por lo que decide descender al sótano, pero la suerte no jugó a su favor, no había nadie tampoco.

Capítulo 4

Sube a su habitación, toma su teléfono y llama a la policía, pero la cobertura del servicio no permitió realizar la llamada, ni la primera ni la decima vez.

Corre a la habitación de su padre y busca dentro de su armario, aun recuerda que, el mismo, posee un revolver para uso personal en casos extremos.

Abre la caja de zapatos que contiene el mismo, y bala por bala rellena los 6 orificios de la ruleta. Un ruido en la planta baja alarma aun mas su situación, por lo que decide descender lentamente y sin hacer ruido.

En mitad de la escalera puede observar entre el dilumbre de la luminica encendida en la cocina, como el encapuchado irrumpe en el living, por lo que se asusta y tropieza muy levemente sosteniéndose rápidamente de la baranda, pero el individuo se percata del movimiento, por lo que tiende acercarse a ella, y en un instinto de supervivencia, Aurora realiza varios disparos en pleno pánico derribando al intruso.

Entre llantos e histeria, se acerca al sujeto, lo empuja levemente para ver si reacciona, pero no lo hace. En medio de un ataque de nervios, corre hacia la acera dejando atrás el revolver junto al cuerpo inerte, y no tarda en acercarse a la casa lindera, donde las luces se habían encendido ya con motivo del disparo que sonó en el silencio de la tormentosa noche. Aurora golpea la fuertemente la puerta vecina, y solicita a gritos que le abran, por lo que la pareja que reside en la misma, le da asilo. Lllaman desde el teléfono con línea fija a la seccional de policía más cerca para comentarles la situación, por lo que los patrulleros no tardan más de 10 minutos en llegar al lugar. Al ver a los uniformados, Aurora decide acercarse a ellos intentando tranquilizar el ataque de nervios que la oprime.

Le explica a uno de ellos la situación cuando el mismo es llamado por otro compañero para que ingrese a la vivienda. Aurora decide ingresar tras el. Allí yacía el cuerpo, pero no había capa impermeable alguna, solo un individuo de sexo masculino con vestimenta de cama. Al acercarse mas a el, un uniformado rota el cuerpo. Era su padre, había disparado a su propio padre, el pánico regresa a ella pero potenciado, se arrodilla en el piso y comienza a llorar.

Capítulo 5

-“Señor, aquí hay otro cuerpo”.- Alegó uno de los policías que estaba entre los sillones del living.

-“Es una persona de sexo femenino, cabello oscuro, de entre 25 y 30 años”.- Acotó a la conversación.

Aurora sabía que esa descripción daba la idea de que era Julia. Por lo que quien comandaba la unidad se acercó a ella y le pidió que los acompañara a la comisaria.

En la comisaria fue interrogada por los peritos más idóneos en el lugar. Durante los 10 días posteriores, Aurora fue examinada tanto física como psicológicamente para encontrar indicios que los lleven a descubrir que sucedió.

La caratula del caso fue catalogada como “Homicidio en Primer Grado” y Aurora enfrente a un tribunal que la sentencio a un tratamiento acorde a los rasgos de la enfermedad que padeció la madre, y que pretendían acreditársela a ella también.

Aurora no quería recibir visitas de sus parientes ni amigas, nadie le creía, nadie siquiera le tomaba en serio la versión que propuso de lo que sucedió aquella dramática noche.

Los días fueron pasando y Aurora solo descargaba su ira y su angustia en crear figuras de papel. Hoja tras hoja fueron circulando en todo el instituto.

Una tarde cualquiera pasados los dos meses de esa noche fatídica, una de las enfermeras se le acercó, mientras con las tijeras terminaba de emparejar lo que seria una hermosa paloma de papel. La enfermera le comenta que alguien ansiaba mucho verla, y que estaba esperando en la otra sala, que pedía saludarla.

Capítulo 6

Luego de la insistencia, Aurora acepta el encuentro. La enfermera se aleja y le abre la puerta a quien vendría a visitarla. Al mirar a través de su hombro, Aurora distingue a una joven mujer rubia, por lo que decide esperar que llegue hasta la mesa y consultar que necesita. Los periodistas no han cesado de acosarla.

La bella mujer llega a la mesa, y mientras se desprende de sus anteojos de sol, se sienta a su lado. Aurora queda atónita, no puede creer lo que esta observando. Era Julia, la misma Julia que habían dado por muerta en la que llamaron "La noche de las muertes".

-“Tanto tiempo hermosa, como te tratan en este lugar?”.- Dijo Julia.

-“Como es posible?, me culparon por tu muerte también”.- Expreso Aurora.

-“Hay que avisarle al detective”.- Señalo con gran alegría Aurora .

-“Eres una testigo clave que puede ayudarme a salir de aquí”.- señaló finalmente.

Julia la miro sonriendo, tomo sus lentes y al levantarse de su silla notó nuevamente esa típica mirada perdida en la cara en Aurora, esa mirada que solo significaba que estaba disipada entre sus pensamientos con sus ojos fijos a ninguna parte.

Capítulo 7

-“Lo lamento Aurora, ya tome lo que necesitaba de tu familia”.- Dijo en voz baja, cerca de su oído.

-“Tu padre solo fue un instrumento que me llevo a conseguir el acceso que necesitaba en la planta.”. – y finalmente le acerco una luz en plena incertidumbre exponiéndole.

- “Somos una pequeña célula terrorista que lidero en tu país, por lo que, luego de obtener lo que necesitaba, tuve que asesinar a todo aquel testigo que pudiera identificarnos. Por cierto, los Moore “se mudaron”, o eso cree el vecindario”. – con una mirada de falsa compasión prosiguió

- “En tu caso, te tome demasiado aprecio, por lo que decidí inculparte en vez de asesinarte, alguien tenía que cargar con la culpa?”. – Por lo que finaliza.

-“La balas que tenias en tu revolver, eran de salva, tenía que asegurarme que nadie las utilizara, por lo que al dispararle a Ryan, no sufrió herida alguna, pero nos diste tiempo suficiente para cambiarlas, y modificar la escena, cuando te corriendo”.-

Aurora aun tenia las esperanza de que al hablar con el detective, y que se percataran de que el cuerpo que encontraron no era de ella, pero Julia se encargo de disipar esas esperanzas al decirle.

Capítulo 8

Capítulo 9

- "No hace falta que divulgues que un sigo aun con vida, el cuerpo que encontraron era de la verdadera Julia Merdino".

Mientras Julia intenta erguirse levantándose de su silla, Aurora la toma del brazo, la acerca al punto de que quedan cara a cara, la mira fijamente. Julia baja un poco sus oscuros anteojos y le dice.

- "Sin rencores pendeja?".

Aurora incrusta la tijera profundamente en su garganta y mientras el resto de los internos colapsa en el intenso nerviosismo y las enfermeras corren al sector a socorrer en vano a la desdichada mujer, Aurora acota.

- "Sin rencores pendeja!".

Fin